



TESTIMONIO

Te contamos la experiencia de una barraqueña, que vivió la pre jornada betharramita y la JMJ en Julio de este año...

Mi nombre es Lucía, tengo 21 años y participé en la Jornada Mundial de la Juventud del presente año. Fue una experiencia inolvidable, y espero que muchos de los que estén leyendo esto tengan la posibilidad algún día de participar ya sea viajando o rezando desde Argentina que es otra manera de participar.

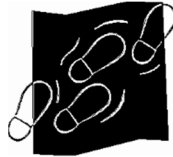
En mi caso realmente no tenía idea a dónde iba, solamente tenía en claro que era en Brasil y mi fe necesitaba ser renovada. Soy estudiante y últimamente me acordaba de María y Jesús los días antes de los exámenes. Me estaba pasando algo que no me pasaba hace años. No tenía ganas de rezar, no me daban ganas. Este año se dieron todas las condiciones para que pueda ir: se dió que tenía esos días de agosto para viajar, se dió que conseguí el dinero para costearlo, se dieron muchas cosas más y creo que en un primer momento viajé solo por no arrepentirme después.

Yo pensaba, un encuentro con tanta gente que siente lo mismo que uno debe ser movilizador; aún así la idea de tener dos semanas para mi, para dormir hasta tarde, para hacer todas aquellas cosas que no podía hacer en el año resultaba muy tentador. Finalmente viajé. En búsqueda de algo que no sabía que era, en búsqueda de otros testimonios. Yo quería saber lo que otros pensaban, sentían, para poder entender un poco más lo que me pasaba a mi.

Antes de ir a Río de Janeiro hicimos la Prejornada en una ciudad llamada Paulínia. Tuvimos unos días de misión, realmente fueron escasos, pero para mi era conocer algo nuevo que nunca había hecho. La gente nos abría su casa, y sentía que era una bendición que estemos ahí. Las personas eran muy amables, y no se como explicar esto, pero la alegría que tenían aquellas personas era contagiosa. Yo pensaba... con tan poco se puede ser tan feliz. Eran familias muy humildes, pero de lo que es importante no les faltaba nada. Creo que a veces es importante estar en ese lugar y verlo con los propios ojos. Porque estoy segura que la mayoría entiende, que son agradecidos, pero estar ahí es definitivamente otra cosa.

Tuve más misión con los chicos de Pulínia. Era todo una gran fiesta, todo era motivo de aplausos y carcajadas. Nuestra fe era tema de conversación, no muy común en las charlas diarias en mi vida por ejemplo. Las edades eran muy dispares, los idiomas completamente distintos (portugués, español, italiano y francés) pero igual nos podíamos comunicar. Como cuando Jesús mandó a sus apóstoles a evangelizar y ellos comenzaron a hablar distintos idiomas. Yo claramente no hablé italiano pero lograba comunicarme igual con los chicos. No hay barreras para la fe, es increíble pensar que del otro lado del océano haya gente que a la noche, antes de acostarse rece la misma oración que yo, solo que en otro idioma. Habrá quién no le parezca sorprendente, para mi lo fue y lo sigue siendo.

Hay un momento para todo. Lo que espero es que si estás leyendo esto y tenés la oportunidad de hacer misión alguna vez en tu vida te animes a hacerlo. Hay que resignar cosas que son importantes para uno también, pero seguro que no te vas a arrepentir. Si no podés hacerlo, es que no es el momento. Pero no te engañes, espero que puedas hacer la experiencia vos también algún día!



Societas Presbyterorum
Sacratissimi Cordis Jesu
BETHARRAM

La Hojita Misionera

Octubre 2013

Vicariato de Argentina y Uruguay - Región P. Augusto Etcheopar

“Ir más allá desde más adentro”

Los betharramitas nos sentimos llamados e impulsados a vivir en movimiento, en misión, ser campamento volante, “del Corazón de Jesús al corazón del Mundo”, como el mismo Jesús lo hiciera, del Corazón de la Trinidad al corazón del Mundo, y lo queremos hacer al mismo ritmo del Corazón de Jesús, dejando huella en el mundo con cada Aquí estoy dado por amor al Padre y a los hombres. Este es el dinamismo del “Ecce Venio”, motor de la Encarnación...

Hace un tiempito, conversando con mi acompañante espiritual, me decía, “ir mas allá o ir desde más adentro”; esto me quedo dando vueltas, hasta que se plasmó una convicción en mi, anidada hace tiempo: “ir más allá desde más adentro”, este es mi mensaje, mi invitación a que cada uno la rumie, en el colectivo, en el recreo, tomando unos mates, en cada instante que les toque vivir..., y descubran su secreto, secreto Trinitario, dado a conocer en la Encarnación... que se vuelve para cada uno hoja de ruta.

Algunas pistas para seguir la rumia:

1. Jesús siempre va “más allá”:

al hacerse uno de nosotros, como nosotros, al elegir a una joven pobre, de un pueblo perdido, de una nación insignificante... más allá de su divinidad...

de la cruz, venciendo a la muerte... más allá del odio, el amor vence...

de sí mismo, saliendo al encuentro del “hombre”...

de la ley, las costumbres, la imagen, los ritos... para tocar, abrazar, sanar al hombre herido...

Por eso Jesús, enviara a sus discípulos, a nosotros, más allá de toda frontera personal, geográfica, cultural, social, afectiva...

2. Jesús siempre va “desde más adentro”:

Que es la relación de Amor Trinitaria, que es donde se da el primer Aquí estoy,

Que es la experiencia-relación que tiene con el Padre, que lo fortalece en su identidad y misión y le permite salir desde sí mismo y darse a los hombres a cada instante...

Que es la experiencia de que el Padre no abandona, que lo impulsa a darse hasta la cruz y permanecer allí...

Es decir Jesús va “*más allá*” porque tiene un “*desde más adentro*” profundo del cual partir, que es esa intimidad con el Padre... esa relación, ese saberse hijo, amado, sostenido... enviado...

Así hermanos y amigos, creo que nuestro ¡**Aquí estoy!** “*ira más allá*” de toda frontera, bien misionero por los caminos de Jesús, en la medida de mi Amistad con El, en la medida de mi “*más adentro*”.

Miguel, nos cuenta que de pequeño se “*hubiera lanzado a cualquier sitio con un punto de apoyo*”, cosa que, podemos afirmar, vivió de grande; porque encontró el punto de apoyo, pudo gritar con su vida, ¡**Aquí estoy!**... y lanzarse a recorrer los caminos del Corazón de Jesús al servicio de los hombres.

Nos podemos preguntar:

¿Cuáles son mis fronteras? ¿Hasta dónde llega mi Aquí estoy?

¿Cómo es mi amistad con Jesús? ¿Cómo la vivo, la cultivo?

¿Hacia dónde me lleva e impulsa mi amistad con Jesús? ¿Le respondo Aquí estoy?

Padre Daniel González scj
Vicario Regional

**Si querés comunicarte
con nosotros...**

 betharramesmision@gmail.com

**Si querés colaborar
hacelo en...**

Banco HSBC S.A
Cuenta Corriente
Nº 20-018-445462-3
CUBU 2650018002001844546231
Asociación COLEGIO DE SAN JOSÉ

¡¡Muchas Gracias y
Hasta la próxima!!



**Misión de Verano
a distintas localidades
del Dpto. Choya**

**Del 03 al 14
de enero de 2014
¡¡No te la podés
perder!!**



Compartimos con ustedes un texto para leer despacito y rumiar...

Hacia la cultura del encuentro

Hace unos años, en 2007, recibíamos el desafío lanzado por nuestros obispos latinoamericanos reunidos en la Conferencia de Aparecida, Brasil: **«¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza! No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro Continente»** (Documento de Aparecida 548)

¡Cómo no van a hallar eco en nuestro corazón estas palabras! Como betharramitas queremos salir al encuentro de nuestros hermanos, allí donde la realidad clama, donde la vida y la fe están amenazadas. Sabemos que la alegría que hemos experimentado al encontrarnos con Jesús Resucitado nos invita a salir de nosotros mismos e ir al encuentro de los demás. Quedarse a la espera, en el encierro, es inanición, muerte, flojera espiritual.

Queremos ir «del Corazón de Jesús al corazón del mundo», porque nos urge la misión, es nuestra identidad y nuestra pasión. Tenemos la convicción de que la fe en Jesús es capaz de liberarnos del mal, incluso de las situaciones más deshumanizantes.

Este impulso misionero está sostenido y alimentado por la oración: el misionero

betharramita es un contemplativo que sabe descubrir y encontrar el Corazón de Jesús en el mismo corazón del mundo –más aún, en las periferias existenciales, allí donde la realidad a veces duele-: «les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25, 40)

Esta intuición de “salir al encuentro”, de llegar a las “periferias existenciales” es un fuerte llamado que Francisco nos ha dirigido en la JMJ de Río 2013. Y lo ha propuesto desde dos actitudes fundamentales, que debemos encarnar como discípulos misioneros: **«la cercanía y el encuentro»** (discurso del

santo padre Francisco Centro Estudios de Sumaré, Río de Janeiro Domingo 28 de julio de 2013, 5.3). Francisco nos recuerda que la cercanía y el encuentro son dos características propias de Dios –del Corazón de Jesús, podríamos decir nosotros-: «Es el “Dios cercano” a su pueblo, cercanía que llega al máximo al encarnarse. Es el Dios que sale al encuentro de su pueblo» (idem), que salió a nuestro encuentro, se mostró cercano, nos dio a conocer su amor y su ternura, nos invitó a que entremos en comunión con él.

Hoy tenemos como desafío asumir nuestra misión privilegiando estas dos actitudes, que forman parte del ADN del misionero betharramita. El Papa lo refleja claramente, con sus gestos, actitudes, y con sus palabras: «La cercanía crea comunión y pertenencia, da lugar al encuentro. La cercanía toma forma de diálogo y crea una cultura del encuentro”.

Padre Guido García scj

